

03 julio 2006

ECUADOR

Política y fútbol

Ya en cuartos de final, seguimos en la atmósfera del Mundial de fútbol. Es una fiesta de orden planetario cada cuatro años. Y el balompié es hoy más que un deporte. Es también un arte, una ciencia, una tecnología. Y nos deja lecciones, además, para la política. Ecuador resultó ser un digno representante sudamericano, que estuvo entre los 16 mejores equipos del mundo. Y aunque fue eliminado por un golazo del astro inglés Beckham, su impresionante preparación, ascenso y desempeño lo señalan como un modelo a seguir en su país, también en política.

Un reciente pasado de inestabilidad y anarquía

Los últimos seis años de Ecuador son reveladores de desajustes institucionales, que pueden ser corregidos y de coyunturas negativas que pueden ser superadas, dados los grandes recursos y capacidades que tiene el país, como lo ha demostrado con su equipo nacional tricolor.

La dolarización de la economía (como remedio extremo a una acelerada inflación) fue impuesta el 9 de enero 2000 por el presidente Jamil Mahuad. El 20 del mismo mes fue derrocado por un golpe encabezado por el excoronel Lucio Gutiérrez, en asociación con la poderosa Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE), de alta capacidad de movilización y de presión, que sigue cerrada en banda al ingreso de Ecuador al TLC con Estados Unidos. La toma de poder fracasó. Gustavo Noboa se hizo cargo de la presidencia y amnistió a todos los militares que habían participado en la asonada. En 2002, y esta vez por las urnas, Gutiérrez logró el poder. Sin apoyo en el Parlamento, el exmilitar pactó con el partido indigenista Pachakutik, con la CONAIE y con el Movimiento Popular Democrático de corte marxista. Esa mezcla de aceite y agua duró poco. Gutiérrez se asoció con el partido del presidente defenestrado, Bucaram (por entonces prófugo en Panamá por corrupción) y con Alvaro Noboa (magnate de la industria bananera). Estas amistades y cambio de aliados precipitaron la caída de Gutiérrez en 2005, tras la protesta encabezada por sus antiguos socios indígenas, los partidos opositores, los estudiantes y los trabajadores. Mientras tanto, en una interinidad

difícil, con problemas internos complicados y presiones internacionales a cuatro bandas, el actual presidente Alfredo Palacio trata de gobernar, hasta las próximas elecciones programadas para Octubre. La permanente inestabilidad política y la grave pobreza dolarizada por todo el país constituye un desafío gigante (más que la Copa del Mundial de fútbol) para las categorías dirigentes, los sectores indígenas y el liderazgo que puede estarse gestando en medio de la crisis.

Un ejemplo efectivo de superación

Los impresionantes éxitos alcanzados por Ecuador con su selección de fútbol han hecho que un periodista local, Sebastián Hurtado, se pregunte ("La tricolor y el libre mercado") por qué no podría Ecuador intentar aplicar la misma receta a otras áreas vitales del país como la política, la económica, la social. Se sugieren algunos de los ingredientes que deberían contar.

1) MERITOCRACIA. Los seleccionados son escogidos de acuerdo con sus capacidades individuales, por lo que la discriminación y el 'compadrazgo' no tienen cabida. Sólo los mejores representan el país, independientemente de su familia, estatus económico, color de piel.

2) NACIONALISMO SIN SER EXTREMISTA. Gran mística nacional, pero sin excluir que un entrenador extranjero (en este caso colombiano) pudiera aportar algo mejor a la selección.

3) PREPARACIÓN PARA COMPETENCIA. Se fue midiendo con los mejores y más experimentados equipos, aprendiendo de ellos y no con otros fáciles de vencer ni haciéndose falsas ilusiones.

4) INCENTIVOS. Tanto individuales como grupales, como legítimo premio al arduo trabajo y esfuerzo continuado.

5) MISTICA Y DISCIPLINA COMPARTIDA con gran solidaridad., de los de arriba y de abajo, de la sierra y de la costa, de ricos y pobres, buscando el bien común, el de todos.

Moraleja. *En política, como en fútbol, se requiere un liderazgo convincente, solidaridad del equipo y con sus técnicos, voluntad de superación, jugar un juego limpio respetando constitución y leyes ("fair play"), internacionalización, y una disciplina social básica y sin desfallecimiento en la que la fortaleza de unos apoye la debilidad de otros.*